

¿Por qué globalización y valor?

JESÚS LECHUGA MONTENEGRO

La idea central que vertebra este número de *Trayectorias* es asumir el concepto de valor como una categoría operativa para analizar la globalización. ¿Por qué globalización y valor? El primer término constituye un tema central de reflexión para explicar el proceso de acumulación de la economía mundial; el segundo, implica una toma de posición respecto al enfoque a utilizar para el análisis del primero.

Dado que el capitalismo es esencialmente dinámico, ¿qué es en teoría la globalización?, ¿qué cambios se han dado en la estructura de la acumulación, en la cual lo financiero es el principal factor de crisis y las nuevas tecnologías de la información –economía del conocimiento– son una de las principales palancas de la generación de valor? De las formas concretas de acumulación industrial y del mundo laboral, ¿cuáles modifican su dinámica interna con la globalización?

Se observa que una parte creciente del valor es apropiado mediante mecanismos financieros en detrimento de la inversión productiva. Tal apropiación limita el proceso de producción, restringe la propia creación de valor y genera crisis recurrentes en la esfera financiera que, al trasladarse a lo productivo, se transforman en crisis económicas generales.

Con la innovación tecnológica, el riesgo financiero adquiere una nueva dimensión espacial y temporal: la primera es plenamente global y la segunda es instantánea, de tal forma que la integración de la economía mundial en lo financiero –particularmente en el circuito bursátil– se mueve cada vez más ha-

cia un solo mercado. Sin embargo, contradictoriamente, subsiste la segmentación de los mercados en la medida en que cada país reclama autonomía en su espacio nacional y trata de imponer condiciones de inversión, o bien no puede lograrse una completa homogeneización de las condiciones de valorización del capital por diferencias en las tasas de interés, lo cual favorece una gran movilidad especulativa afinada ya no sólo en los mercados accionario y de dinero, sino también en todo tipo de derivados, aun aquellos que representan valores ficticios.¹

Se está en presencia de un proceso de suyo paradójico pues la globalización opera más bien en el sentido de integración de los mercados y no tanto en el de suprimir los espacios locales de valorización. Aun con mayor énfasis, la persistencia de la segmentación de la economía mundial en centro y periferia expresaría meridianamente la imposibilidad de igualar en forma total las condiciones de acumulación.²

Si bien la homogeneización de los mercados bursátiles afianza la expansión del capital financiero

¹ Se está en la llamada “economía de los papeles”, donde se bursatilizan no sólo títulos de dudosa cobrabilidad –créditos *subprime*–, sino incluso aquellos que aún no existen –contratos a futuro–, acciones de deuda sin activos que las respalden. También puede señalarse que es alto el incentivo para falsear la información que concentran los grandes corporativos financieros.

² También se asiste a la globalización de la pobreza pues los países industrializados, con menos de una cuarta parte de la población mundial, consumen 70% de la energía mundial y 60% de los alimentos. Más de mil millones de personas sobreviven con menos de un dólar diario (<http://www.voltairenet.org>).


Globalización y valor

¿Por qué globalización y valor?

–integración–, su naturaleza especulativa opera en dirección de una mayor fragilidad de la economía mundial –riesgo sistémico.

El riesgo sistémico actual proviene de tres fuentes: la innovación de los instrumentos financieros que aumentan la exposición de las grandes empresas y corporativos,³ la liberalización de los mercados bursátiles y, paradójicamente, la innovación tecnológica. Así, lo que favorece la expansión del mercado

financiero global se convierte, al mismo tiempo, en un factor de vulnerabilidad muy grande.⁴ Al final, lo importante en todo proceso económico no es sólo la apropiación de valor, sino la acción simultánea de creación de nuevo valor y realización de valores existentes.⁵

Este apretado conjunto de ideas da pie a las reflexiones aquí presentadas, a fin de analizar el fenómeno de la globalización que, al mismo tiempo, unifica y fracciona el espacio mundial de valorización. 

³ La bursatilización del crédito –la colocación de acciones en la bolsa– ha adquirido mayor importancia que el crédito bancario como medio de financiamiento de la firma.

⁴ Hoy día, frente al rescate financiero de 700 mil millones de dólares en Estados Unidos, palidece la quiebra de Enron en 2001, que controlaba 20% del mercado eléctrico en ese país; especulaba con petróleo, gas y electricidad; operaba en 40 países y en 874 paraísos fiscales, y tenía 2 800 filiales y 25 mil empleados en todo

el mundo (<http://www.envio.org.ni/articulo/1663>).

⁵ En la semana del 6 al 10 de octubre de 2008, en la Bolsa Mexicana de Valores, el precio de las acciones de empresas mexicanas emblemáticas cayó dramáticamente al relacionarse con transacciones de sus tesorerías con derivados. Así, las acciones de Comercial Mexicana se hicieron polvo (-75.4%) y se derrumbaron los títulos de Cemex, Grupo Financiero Banorte, ICA, entre otras.